

El bonapartista López Obrador es al fin y al cabo un priísta

Por Carlos Ramírez



Si alguna **contradicción** domina el comportamiento político de Andrés Manuel López Obrador, es el conflicto de personalidad entre el líder social **antisistema** con el político institucional **prosisistema**. Más que una **síntesis** entre ambas, al final en López Obrador se impone la personalidad **sistémica**. Es decir, el tabasqueño es un priísta **típico**, como lo demostró como jefe de gobierno del Distrito Federal 2000-2006.

En lugar de buscar el poder para **imponer** una nueva política, López Obrador ofrece paradójicamente una **salida** circular a la crisis del sistema político priísta: la **reconstrucción** del viejo modelo a partir de una base social popular pero **sin** compromisos de clase y en función de una estructura social basada en lo **lumpen**: proletariado y burguesía en sus niveles de **marginalización**, dominantes en la dinámica del conflicto.

A López Obrador **no** lo anima ningún proyecto alternativo, ninguna idea rectora decisiva; es antisistema y antiestado como Donald Trump, pero quiere el poder no para liquidarlos sino para **fortalecerlos** en su versión muy **luiscatorcesca**, es decir, ajustada a su propia personalidad del yo, la identificación personal de las instituciones como la **única** garantía ante un pueblo asumido como **creyentes**, no como ciudadanos.

Su **estilo** de gobernar se vio con claridad en su gestión como jefe de gobierno capitalino: sistémico, sin propuestas alternativas, **priísta**, legitimador de él como gobernante a pesar de casos flagrantes de corrupción que debieron de haber tenido su aval, mediático con sus conferencias de prensa diarias para **poner** agenda, paternalista y populista por los programas asistencialistas basados en la construcción de lealtades electorales, **sin** ninguna iniciativa para romper la apropiación privada de capital, promotor de la **plutocracia** con beneficios en contratos gubernamentales como su estructura empresarial de poder.

Ahora mismo, garantizada la lealtad de los **beneficiarios** de los programas sociales pero antisistema y antiestado, su expectativa descansa en conseguir el **aval** de los sectores dominantes del sistema, lo mismo políticos

priístas de gobiernos anteriores hoy en busca de sobrevivencia laboral que empresarios que **miden** sus lealtades en la de utilidad.

López Obrador **no** es alternativa sino un similar, lo **mismo** pero más barato; su propuesta se resume sólo en la venta de **expectativas** utópicas que podrían llevar, por el funcionamiento del capitalismo mexicano, a una **distopía**. Eso sí, sus propuestas paternalistas, asistencialistas y de bienestar derivado de dinero regalado por el Estado gana adeptos en sectores sociales **abandonados** por el PRI y en busca de un nuevo PRI populista que es Morena.

De ahí que sólo lo anime la **ambición** de poder personal, aunque determinado por el modelo histórico estudiado por Marx en *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*: el bonapartismo, un **retrato** político de la caracterización del poder personal. Luis Napoleón Bonaparte fue presidente de la segunda república francesa 1848-1852 y por el golpe de Estado de 1851 se asumió como **emperador** en 1852 hasta su derrocamiento en 1870. Y su caída fundó la tercera república.

El perfil **bonapartista** de López Obrador asume las caracterizaciones de Marx: autócrata, pone al Ejecutivo por **encima** de los demás poderes, anula el modelo de representación política, se sostiene por las facciones **lumpen** de la burguesía, el proletariado y las clases medias depauperizadas, personalización del Estado, voluntarismo en decisiones, **dictadura** popular, anulación del sistema y del Estado y ejercicio del poder con el **apoyo** de los pobres para ponerse al **servicio** de los ricos.

Aunque al final, López Obrador es un priísta **típico**. ☉

POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el arte de decir una cosa y hacer otra.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- A partir de ayer comenzó el programa de radio "La agenda... de Carlos Ramírez y Roberto Vizcaíno" en el 1530 AM de Radiorama, todos los días de 1 a 2 de la tarde; escúchenos y participe.
- Parece que los políticos no entienden. Se la han pasado desde 1988 renegando de las encuestas que dicen una cosa y la realidad fue otra, pero apenas sale una que los pone al frete y la asumen como resultado oficial.
- Finalmente el gobernador morelense **Graco Ramírez** logró lo que parecía imposible: aglutinar a todos los sectores sociales en su contra, incluyendo a muchos sectores populares decepcionados con el estilo personal y familiar de gobernar del perredista. Y el asunto se le pone difícil porque el gobernador carece de sucesor y podría optar por dejar de candidato a su hijastro. Bueno, nada nuevo en un poliúrico que se forjó en el PRI paralelo que fue el PST de **Aguilar Talamantes**.

indicadorpolitico.mx
▶ carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez